

**Cultura escrita en un contexto  
intercultural:  
La Universidad Intercultural del Estado  
de Puebla**

**Literacy in an intercultural context:  
The Universidad Intercultural del  
Estado de Puebla**

María Guadalupe Huerta Morales<sup>1</sup>

*Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.*

Luis Roberto García Presa<sup>2</sup>

*Benemérita Universidad Autónoma de Puebla  
México*

**Resumen**

Este trabajo es un avance de investigación<sup>3</sup> cuyo objetivo es conocer el contexto de la cultura escrita en el ámbito de la educación superior intercultural. Para ello, mediante las nociones de prácticas sociales, disponibilidad

---

<sup>1</sup> Estudiante del doctorado en Ciencias Antropológicas en la Universidad Autónoma Metropolitana- Unidad Iztapalapa. Contacto: mguadalupe.huerta@gmail.com

<sup>2</sup> Estudiante de la Licenciatura en Antropología Social en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Contacto: r17\_88@hotmail.com

<sup>3</sup> Una versión previa de este documento fue aceptado para presentarse en el XII Congreso Latinoamericano para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura y IV Foro Iberoamericano de Literacidad y Aprendizaje.

y acceso, hicimos un acercamiento cualitativo a la dinámica de la cultura escrita entre los jóvenes de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP). Hemos dividido este trabajo en cuatro apartados. En el primero presentamos una introducción al marco conceptual y metodológico que hasta el momento ha guiado nuestra investigación. Un segundo apartado presenta una descripción del contexto multicultural de la UIEP, en el cual se destacan la dinámica sociopolítica y los factores económicos y culturales que median en la cultura escrita. Un tercer apartado presenta los resultados de entrevistas no formales y una encuesta descriptiva en torno a la disponibilidad y acceso de textos —escritos y electrónicos— así como de las prácticas de lectura y escritura en diferentes lenguas. En este mismo apartado se puede observar cómo las apropiaciones de la lectura y la escritura están mediadas por factores culturales y sociopolíticos que van más allá del currículum oficial. Finalmente, a manera de conclusión, reflexionamos sobre las posibilidades para la construcción de culturas escritas interculturales en la UIEP, en particular, y en el resto de nuestras universidades, en general.

**Palabras clave:** cultura escrita, prácticas sociales, educación intercultural, universidades.

### **Abstract**

This article presents the first improvements of a research project whose purpose is to describe the context of literacy in the field of intercultural higher education. Using the notions of social practices, availability and access, we make a qualitative approach to the dynamics of literacy among the young students in the Intercultural University of Puebla State. We have divided this work into four sections. First, we introduce the framework that has guided this inquiry. A second section presents a description of the multicultural context, which highlights the socio-political dynamics and economic and cultural factors that mediate literacy between the students. The third section presents the results of non-formal interviews and a descriptive survey about the availability in access to electronic texts and other practices of reading and writing in different languages. In this section, we show how the literacy practices depend on cultural and socio-political factors that are beyond the official curriculum. Finally, we reflect on the possibilities for construction of intercultural literacies in the higher education.

**Keywords:** literacy, social practices, intercultural education, universities.

### **Introducción**

Este trabajo se inscribe en lo que se llama *New Literacy Studies*. En consecuencia, la cultura escrita es entendida como las prácticas sociales de lectura y escritura enmarcadas en un contexto cultural particular, en el que

se utilizan textos situados sociohistóricamente para desarrollar funciones concretas, dentro del marco de instituciones sociales establecidas con determinadas formas de poder (Cassany, 2006; Kalman y Street, 2009). Sostenemos que las prácticas de lectura y escritura constituyen ciertas dinámicas sociocomunicativas de los grupos sociales y, en este sentido, son prácticas sociales porque permiten la construcción de relaciones sociales en las que intervienen cuestiones como el poder y la identidad.

Para Kalman (2004) las prácticas de cultura escrita se refieren a las oportunidades y formas de participación sociocomunicativas en actividades culturalmente valoradas. Sin embargo, cabe señalar que Street (2009) y Hernández (2004) advierten que hay ciertas ideologías dominantes del deber ser de las “prácticas sociales de la lectura y la escritura” que invisibilizan otras prácticas de cultura escrita. Es decir, algunas prácticas de lectura pueden ser más valoradas que otras dependiendo de las funciones sociales reconocidas por la ideología dominante. Por ejemplo, en cierto contexto social y académico puede ser más apreciado leer libros como *El Aleph* que historietas como *El libro vaquero*, en consecuencia, esta última práctica lectora no sería reconocida como tal.

El estudio que aquí se presenta partió de dos nociones que permiten entender las prácticas de cultura escrita como prácticas sociales: la disponibilidad y el acceso. Así, a partir de las nociones de prácticas sociales, disponibilidad y acceso realizamos un acercamiento cualitativo a la dinámica de la cultura escrita entre los jóvenes de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP). Por *disponibilidad* entendemos la presencia física de los materiales impresos y la infraestructura para su distribución, mientras que por *acceso* nos referimos a las situaciones en las cuales los sujetos se posicionan *vis-a-vis* con otros lectores y escritores (Kalman, 2004). El concepto de disponibilidad nos permite analizar qué es lo que se puede leer o escribir, es decir, cuáles son los materiales de lengua escrita de los cuales podrían disponer los sujetos. Por su parte, la noción de *acceso* permite identificar la interacción de los participantes en eventos comunicativos, el despliegue de conocimientos, las estrategias lectoras y escritoras, las concepciones, los usos y funciones, las vías de acceso y las modalidades de apropiación. Es decir, tanto la disponibilidad de los textos como la forma de acceder a éstos, permiten analizar el contexto en el cual la dinámica sociocultural hace que cobren sentido las prácticas de lengua escrita.

Por otro lado, Hornberger (2009, p. 28) indica que la bilingüedad es “toda una instancia en la cual la comunicación se desarrolla en dos (o más) lenguas en torno a un texto escrito”. Este concepto permite describir las prácticas de lectura y escritura en este contexto multicultural y multilingüe. Ahora bien, para observar los diversos soportes de los textos retoma-

mos a Cassany (2006) para quien la multiliteracidad alude al hecho de que hoy leemos muchos textos y muy variados en breves espacios de tiempo, como sucede en los medios electrónicos multimedia.

Debido a que partimos de que las prácticas de cultura escrita están imbricadas y responden al entramado sociocultural, decidimos privilegiar una perspectiva socioantropológica para responder la siguiente pregunta: ¿Cómo son las prácticas de cultura escrita entre los estudiantes de una universidad intercultural en México? A manera de estudio de caso tomamos a la Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP) debido a que han promovido prácticas de lectura y escritura mediante programas virtuales como el Seminario Internacional de Educación Superior Intercultural en el cual participaron alumnos y docentes de varias instituciones nacionales e internacionales; lo cual permitirá ofrecer datos que contribuyan con la labor de enseñanza-aprendizaje en las instituciones de educación superior intercultural.

Así pues, nuestra intención fue conocer el contexto sociocultural en el que cobran sentido las prácticas de lectura y escritura de los estudiantes de la UIEP, misma que cuenta con una gran diversidad lingüística, en la que las lenguas originarias tienen un gran peso entre los alumnos. Para ello, nos propusimos de manera específica: 1) describir las dinámicas de cultura escrita de la zona donde se localiza la UIEP; 2) identificar las condiciones socioculturales de los estudiantes de la UIEP; 3) observar la disponibilidad y acceso a los materiales de lengua escrita entre los estudiantes, y 4) registrar las prácticas de cultura escrita de los estudiantes.

En consecuencia, optamos por una metodología cualitativa para la obtención de la información. Coincidimos con Vasilachis (2006) en que la investigación cualitativa se interesa por las formas en que los sujetos dan sentido al mundo social en el que interactúan, mediante la generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen. Así pues, la perspectiva cualitativa va más allá de los métodos que se utilizarán en la recolección de datos; se trata del enfoque con el cual se recuperan, se analizan y se produce conocimiento. Por tanto, optamos por una pragmatidad disciplinaria que permitiera la combinación de métodos para recabar la información necesaria y cumplir nuestros objetivos de investigación (Reese, Kroesen y Gallimore, 2003).

Por tanto, para comprender la dinámica sociocultural del contexto de la UIEP así como las funciones sociocomunicativas en las que cobran sentido las prácticas de cultura escrita de los estudiantes de la UIEP, recurrimos a la observación participante, la consulta de información estadística y a entrevistas no formales a estudiantes y alumnos. Por otro lado, aplicamos una en-

cuesta de corte descriptivo y exploratorio a poco más de la mitad de la matrícula total inscrita en el primer semestre de 2013 en la UIEP (150 estudiantes). El muestreo fue no probabilístico, pero sí representativo, bajo la modalidad de conveniencia, ya que se seleccionaron a estudiantes, 32 hombres y 46 mujeres, de las cuatro licenciaturas ofertadas en la universidad. El cuestionario fue elaborado y aplicado en español. Estuvo compuesto por preguntas abiertas y cerradas organizadas en cuatro ejes temáticos orientados a comprender el perfil de los estudiantes, el contexto familiar, la disposición y el acceso a los materiales de lectura y escritura, así como las preferencias y los hábitos lecto-escritores de los mismos. La información obtenida por las distintas técnicas se fue complementando de tal forma que nos permitiera acercarnos al cómo es que los sujetos construyen y viven sus prácticas de cultura escrita.

### **Sobre el contexto de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla**

La UIEP se instaló en la comunidad de Lipuntahuaca en el municipio de Huehuetla, ubicado en la sierra nororiental del Estado de Puebla. Según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), para 2010 el municipio de Huehuetla tenía una población de 15689 habitantes, de los cuales 12 904 eran hablantes de alguna lengua indígena. Este municipio se ha caracterizado por una alta marginación económica, un importante conflicto interétnico entre totonacos, nahuas y mestizos, así como por una fuerte actividad de organizaciones indígenas que han pugnado por la educación superior.

En la cabecera municipal hay una gran actividad comercial, administrativa, gubernamental, política y social. Las organizaciones de la sociedad civil se hacen presentes para una variedad de proyectos de desarrollo social, en las que por supuesto, los usos de documentos y las prácticas de cultura escrita están presentes. En las paredes se pueden ver carteles y avisos en español. También hay un centro de maestros, un juzgado indígena, una biblioteca municipal, tres locales de renta de internet, un centro de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), dos bancos, una oficina del sistema estatal para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), un Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI) y un centro de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

Cuenta con escuelas de nivel preescolar hasta bachillerato. La mayor parte de la población es católica y en menor medida son evangélicos o pentecostales. La iglesia católica tiene una construcción que combina la arquitectura eclesiástica con pirámides y relieves prehispánicos, asimismo,

en su interior se observan escritas en los muros citas bíblicas en español y en totonaco. El santo patrón es el Divino Salvador que se celebra en los primeros días de agosto, festividad considerada como la de “los indígenas”. En diciembre, se celebra a la Virgen de Guadalupe y se realiza una feria, este evento es considerado como la fiesta de “los mestizos”.

En 2010, según INEGI, en la comunidad de Lipuntahuaca habitaban 1484 personas de las cuales 1454 se asumían como indígenas. La comunidad cuenta con escuelas de nivel preescolar a bachillerato. Hay un hotel que fue creado después de la instalación de la Universidad, un local de renta de internet y un centro de aprendizaje comunitario. Alrededor de la comunidad pueden observarse distintos textos escritos promocionando productos y letreros en totonaco señalando la escuela, un lugar donde se vende comida o bien la iglesia. Las bardas están pintadas con letreros en español que promocionan la UIEP, algunos programas gubernamentales o a los distintos candidatos de las elecciones en turno.

Cabe señalar que en la comunidad de Lipuntahuaca no hay señal estable de telefonía fija ni celular, por lo que el centro de renta de internet es muy visitado por los estudiantes de la UIEP que han llegado de otros lugares del estado o del país y rentan un espacio en dicha comunidad. Este lugar también es frecuentado por algunos funcionarios públicos o comerciantes externos a la comunidad que requieren comunicarse.

La UIEP fue creada el 8 de marzo de 2006 en el marco de la política de educación superior intercultural, implementada en México desde 2001 mediante la gestión de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe de las Secretaría de Educación Pública. Entre sus objetivos destacan: revalorar los saberes de los pueblos indígenas y propiciar un proceso de síntesis con el conocimiento científico (Schmelkes, 2003; Casillas y Santini, 2006). En consecuencia, esta institución de educación superior ofrece cuatro distintos programas educativos que buscan ser congruentes con dichos objetivos: Lengua y cultura, Desarrollo sustentable, Turismo Alternativo, e Ingeniería Forestal Comunitaria.

La infraestructura de la Universidad atiende las necesidades de las actividades académicas, ya que las aulas, distribuidas en cuatro edificios, están equipadas con cañones, pizarrones y mobiliario para alumnos y docentes. Los maestros pueden disponer de cubículos para sus actividades. Además la Universidad cuenta con extensión de terreno para invernaaderos, así como laboratorio de procesos, laboratorio de medios y cabina de radio. La biblioteca posee más de 2500 títulos y está abierta de lunes a viernes de 8 am a 5 pm, no sólo para los universitarios sino también a la comunidad. Las

salas de lectura, a partir del 27 de mayo de 2013, se encuentran abiertas de 8 am a 9 pm. La UIEP además brinda una señal inalámbrica a la cual tienen acceso sus alumnos y docentes de lunes a viernes de 8 am a 8 pm. En el comedor externo a la UIEP, donde los estudiantes acostumbran tomar sus alimentos, hay oraciones y cuentos debajo del mantel de plástico que cubre la mesa, mismos que la dueña del lugar cambia cada determinado tiempo. Durante el almuerzo, se pueden escuchar los comentarios de los jóvenes en torno a lo que dicen estos textos. A algunos estudiantes se les puede ver con sus teléfonos móviles, a otros con sus computadoras portátiles y a otros más con sus libretas.

Los alumnos de la universidad son atendidos por una planta de entre 25 y 30 docentes. Las clases tienen lugar de lunes a jueves a partir de las 8 am hasta las 2 pm, esto con la finalidad de que los alumnos de las comunidades aledañas puedan cumplir con las obligaciones que les demandan sus familias, tanto en el ámbito doméstico como en el campesino. Los días viernes los alumnos y docentes acuden a las distintas localidades aledañas a realizar proyectos de desarrollo comunitario, los cuales son diseñados e implementados por equipos interdisciplinarios de alumnos y profesores de la universidad. Entre los proyectos se encuentran algunos de recuperación por escrito de la tradición oral, tanto en lenguas indígenas como en español.

La mayoría de los docentes son foráneos, a excepción del profesor de totonaco. Se imparten clases en español, inglés, nahuatl y totonaco. Los profesores tienen un papel importante en la disponibilidad de materiales de lectura, ya que regularmente les hacen llegar a sus alumnos textos, ya sean digitales o impresos, aunque casi siempre en español. Los docentes se vuelven así mediadores de lectura y escritura, ya que sus recomendaciones tienen buena aceptación entre los estudiantes y algunos, a partir de los textos recomendados, se acercan y conocen otros textos.

Los maestros enfrentan sus labores de docencia con textos que no fueron pensados para la construcción de un conocimiento intercultural ni para una enseñanza culturalmente pertinente. Además, muchos de ellos no hablan lenguas originarias o bien, están en proceso de aprendizaje. Para la enseñanza, les resulta complicado el hecho de que los alumnos no tengan muchos lugares para la consulta y disponibilidad de textos especializados. Los hábitos de lectura y escritura de los estudiantes, para algunos profesores no son los mejores de acuerdo a lo que consideran debiera ser la lectura académica, es decir, realizar lecturas analíticas de los textos solicitados y a partir de ellos, buscar más información académica en español, inglés u otra lengua para complementar la información. Asimismo, algunos profesores

comentan que debido a que el español es la segunda lengua para gran parte de los estudiantes, ocurre que tienen que apoyar más a los estudiantes para que tengan una exposición clara de sus ideas de forma escrita.

La edad de la mayoría de los estudiantes de la UIEP se encuentra en un rango de 19 a 22 años, y el 59% son mujeres. La mayoría proviene de comunidades aledañas, ya sean de Veracruz o Puebla, mientras que una minoría migró de otras ciudades del estado de Puebla como Puebla o Tepatlaxco e incluso otros estados como Ixtapaluca, estado de México o Acapulco, Guerrero. De manera general, los jóvenes están vinculados con una adscripción étnica de origen indígena.

Por su parte, algunos alumnos comentan que lo más complicado es tener el dinero para disponer de los materiales escritos, ya sean fotocopias, impresiones, revistas o libros. Para la mayoría, lo más viable es hacerse de textos de manera electrónica ya que minimizan costos y pueden revisarlos con calma en sus casas. El hecho de que en la UIEP tengan acceso libre a internet les permite a los estudiantes buscar información y descargar libros, artículos especializados, documentos oficiales y notas periodísticas. Sin embargo, una limitante es que su acceso con finalidades de búsqueda de referencias académicas está restringido a sus tiempos libres entre clases. Otra limitante, es que debido a las condiciones geográficas algunas veces la conexión a internet es deficiente o nula.

El uso de las lenguas originarias constituye un reto para las prácticas de cultura escrita, por varias razones. Una de ellas es la dificultad de encontrar tanto lectores como escritores de textos académicos especializados en lenguas originarias. Otra razón, es que las prácticas lectoras y escritoras en totonaco o nahuatl suelen darse solo en ciertos sectores sociales de las comunidades, mientras que otros tienen más familiaridad con la lectura y escritura en español, sobre todo, por cuestiones políticas y administrativas vinculadas a los programas de asistencia y desarrollo social como Oportunidades, Talleres de Liderazgo de Mujeres Indígenas e incluso los apoyos del Programa Nacional de Becas (PRONABES), de los cuales son beneficiarios la mayoría de los universitarios. Para algunos estudiantes y docentes, los proyectos de desarrollo comunitario impulsados por la UIEP les dan una oportunidad para impulsar prácticas de lengua escrita intercultural, por ejemplo, en algunos casos, han llegado a hacer traducciones de obras como *El principito* al totonaco y en otros casos, han llevado al texto los saberes tradicionales de las comunidades sobre las formas de producción agrícola.

## **Sobre la dinámica de la cultura escrita en la UIEP**

La información obtenida en torno a la dinámica de la cultura escrita nos dio la oportunidad de observar que el canon académico permeó las respuestas de los estudiantes, ya que tanto en las entrevistas no formales como en la encuesta, las alusiones a la lectura y la escritura estuvieron ligadas prioritariamente a la función de la enseñanza-aprendizaje dentro de la escuela. Sin embargo, el cruce entre los datos obtenidos por los diferentes métodos utilizados, permite hacer algunas reflexiones en la interpretación de los resultados.

Todos los estudiantes de la UIEP leen, escriben y hablan en español. Sin embargo, aunque el cuestionario fue aplicado en español y por tanto, leyeron y escribieron en esta lengua, el 26.9% de los encuestados señaló hablar solamente una lengua indígena, ya sea el totonaco, el nahuatl o el mixteco. Lo anterior, nos hace inferir que para este sector su lengua indígena es la más valorada, sin embargo, se requiere de más investigación al respecto. No obstante, otro 37.2% dice hablar dos lenguas (totonaco y español o nahuatl y español), el 5.1% habla tres lenguas (totonaco, nahuatl y español), y el 7.7% hablan cuatro lenguas (totonaco, nahuatl, español e inglés). Es decir, el 76.9% de los entrevistados es plurilingüe y solo el 23.1% habla exclusivamente el español. Por último, el 91% de los estudiantes asegura hablar la misma lengua materna que sus padres, y solamente un 7.7% no habla la misma lengua materna que sus padres. El 1.3% de los alumnos no contestó esta pregunta.

Dada la gran diversidad de lenguas originarias, reflejada a través de la encuesta, los datos mencionados evidencian aún más las áreas de oportunidad y la necesidad misma que enfrentan docentes y alumnos para construir y generar espacios para prácticas de cultura escrita interculturales; asunto que, como se señaló anteriormente, cobra importancia en los proyectos de desarrollo comunitario.

Para comprender las prácticas de lengua escrita los universitarios es necesario conocer su contexto familiar, ya que de la dinámica cotidiana de los estudiantes se derivan las funciones de las prácticas de lengua escrita. En el tema de la ocupación de los miembros de la familia, se encontró que un 66% de los padres son campesinos, mientras que el 92.3% de las madres se dedican a las labores del hogar. Por su parte, de manera general se encontró que los hermanos y las hermanas se dedican a estudiar.

En las lenguas que hablan los padres de los jóvenes se observó que las más habladas son el totonaco y el español. En las madres de los estudian-

tes se observa un predominio del monolingüismo, ya que la mayoría habla únicamente totonaco o español, y solo una tercera parte señala ser bilingüe. Una tendencia diferente se da entre los hermanos y las hermanas de los estudiantes, entre quienes la tendencia principal es hacia el bilingüismo (tonaco-español).

Es relevante observar que el impulso más significativo para motivar a los jóvenes a leer y escribir se da por parte de la madre, quien al parecer está más cerca de las prácticas de lectura y escritura de los estudiantes. Esto puede explicarse debido a que el cuidado de los hijos forma parte de las ocupaciones maternas en el hogar. Después de la madre, es el padre quien impulsa la lectura y la escritura en los estudiantes. Hay que hacer notar que los hermanos no influyen en la lectura y escritura.

Durante los años previos a la educación superior, los padres y las madres pedían a sus hijos que leyeran o escribieran en español; esto puede vincularse al hecho de que esta es la lengua dominante y oficial en todos los documentos administrativos, comerciales y educativos. Asimismo, algunos estudiantes señalan que ellos ayudan a sus padres con algunos trámites en los que hay que llevar documentos oficiales. Estas actividades, no son reconocidas por los propios estudiantes como actividades de lectura y escritura, ya que como se señaló anteriormente, en sus respuestas permeó una vinculación de la cultura escrita con el ámbito escolar.

Los estudiantes señalaron que durante sus estudios previos al nivel superior, los materiales de lectura más disponibles para ellos eran los libros de texto gratuitos, así como otros libros de la biblioteca escolar y algunas revistas. Con respecto a los materiales de escritura, mencionaron los cuadernos, los lápices y lapiceros, como los que estaban a su alcance. Esta información, al vincularla con los datos sobre la importancia de los medios electrónicos en las actividades de los estudiantes de la UIEP, nos permite inferir que para la mayoría de ellos el ingreso a la educación superior implicó el esfuerzo de conseguir una computadora.

En lo que concierne a los lugares que frecuentan actualmente los universitarios para leer, se encuentran su casa, sus cuartos, la biblioteca y los lugares silenciosos y solitarios. En cuanto a los materiales de lectura utilizados por los universitarios, se observó que se utilizan materiales impresos y electrónicos por igual; y que los libros académicos prestados, comprados o en versión electrónica son los materiales impresos que más se utilizan. Cabe señalar que contrario a lo que podría suponerse por las condiciones económicas de la zona, la mayoría de los y las estudiantes tienen sus computadoras portátiles y hacen uso cotidiano de éstas dentro de la UIEP.

Por lo que respecta a las preferencias lectoras, encontramos que los estudiantes gustan de la lectura, pero la mayoría dice que prefiere escribir. Para quienes les gusta leer, los géneros literarios favoritos que señalaron fueron las novelas y los cuentos. En cuanto a los gustos por la escritura, la poesía y el cuento fueron los géneros privilegiados. Por otro lado, a quienes les disgusta leer mencionaron la novela, los textos científicos y la historia como los temas que menos toleran. Para aquellos a quienes les desagrada escribir, les parecieron muy poco atractivos la poesía, los problemas de matemáticas y los ensayos.

Los jóvenes señalan que los motivos que más les impulsan a leer o escribir fuera de la escuela son adquirir conocimientos y el “puro gusto” por la lectura; además, intentan hacerlo frecuentemente, al menos una vez a la semana. La información referente a la escritura fuera de las actividades escolares, refleja como los dos motivos principales: mejorar la escritura y hacer tareas, propias o de los hermanos. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes dicen que escriben diario fuera de las actividades escolares.

Cabe mencionar que en estas respuestas de la encuesta, hay una clara referencia a las prácticas de lectura y escritura reconocidas, ya que la mayoría de ellos no mencionó el uso de las redes sociales a pesar de que más adelante resultó ser una de las actividades más importantes en su dinámica de cultura escrita. A esta información hay que sumar lo que hemos podido observar durante nuestro trabajo de campo, en el que los jóvenes leen y escriben fuera del ámbito escolar para realizar actividades que les permitan conseguir apoyos económicos en instancias gubernamentales, informarse sobre temas de interés y proyectos de desarrollo comunitario propios y, por supuesto, configurar una red de amigos y conocidos en relación a ciertos temas mediante las redes sociales virtuales. En este sentido, hay cierta representación de la cultura escrita vinculada a la escuela, que no permite considerar al leer y escribir en el chat como una práctica lectoescritora, a pesar de serlo, debido a que permite a los jóvenes participar en eventos sociocomunicativos y apropiarse de ciertas estrategias de lectoescritura.

Los lugares de consulta de materiales de lectura y escritura a los cuales más asisten los universitarios son las salas de internet, ya que éstas son empleado diariamente por la mayoría de los estudiantes, y es, por mucho, el lugar de mayor afluencia. Después, se registró la biblioteca escolar, la cual es visitada una vez a la semana. Por otro lado, la CDI es el lugar con menos frecuencia de visitas.

La biblioteca escolar es visitada de 0 a 3,5 horas a semana por el 65.4%, del 96.2% de los alumnos que dijeron visitarla. Encontramos que los textos

informativos son los de su mayor interés, en contraposición a los textos literarios. En lo que concierne al acceso a los libros, los estudiantes señalaron que principalmente los piden prestados en la biblioteca. No obstante, cuando no pueden obtenerlos en este lugar, los buscan en internet para descargarlos o los piden prestados con sus profesores, compañeros o conocidos, ya sea en formato electrónico o digital. En el último de los casos, utilizan los libros con los que cuentan en casa.

En lo que concierne al tiempo de disponibilidad del internet, el 86% de los estudiantes lo frecuenta 14 horas a la semana o menos, es decir, en el mejor de los casos, usan el internet 2 horas diarias como máximo. Solamente un 10.2% lo usa más de 14 horas a la semana y un 3.8% de los jóvenes encuestados no lo usa nunca. En este sentido, las y los estudiantes de la UIEP tienen un tiempo de conexión diaria mucho menor a la del promedio del mexicano, la cual es de 5.1 horas, de acuerdo a los datos ofrecidos por la Asociación Mexicana de Internet para 2013.

Con respecto al gasto por el uso servicio de internet, hallamos que el 73% pagan menos de 100 pesos mensuales por la renta del servicio de internet y solo el 16.7% gasta más de 100 pesos al mes en el uso del mismo. En el caso de que los estudiantes no tengan la oportunidad de asistir, o no utilicen los negocios de internet, la mayoría responde que utiliza la conexión de la universidad como principal medio de acceso a internet.

Con respecto a la utilización de los medios electrónicos, observamos que casi todos los estudiantes tienen una cuenta de correo electrónico y utilizan Facebook como medio de lectura y escritura. También hacen uso de otros medios electrónicos entre los que se encuentran los portales de investigación, como es el caso del sitio REDALYC; y de medios diseñados para los celulares, como la aplicación móvil “WhatsApp”. Con respecto a la frecuencia con que hacen uso de los medios electrónicos, la encuesta reveló que el sitio con mayor afluencia es Facebook visitado diariamente por poco más de la mitad de los encuestados, mientras que un 38.5% utiliza diariamente alguna cuenta de correo electrónico. Asimismo, se observó que el correo electrónico es utilizado primordialmente para actividades escolares. Por el contrario, Facebook es usado principalmente para estar en contacto con los familiares y amigos, así como para consultar noticias.

En el Facebook se ha creado una gran red de estudiantes de la UIEP que se conectan para chatear, conocer personas e informarse sobre diversas cosas, desde los avisos de su universidad, las noticias locales hasta convocatorias laborales. Las prácticas de lengua escrita por esta red social tienen una fuerte función comunicativa, ya que a partir de sus conocidos y amigos

se vinculan con otras personas, otros medios escritos, otros eventos y otras instituciones; por ende, ahí se dan distintas prácticas de lectura y escritura cuyos sentidos están vinculados con la construcción de su propia identidad como universitarios y como personas.

Con respecto a las lenguas en las que utilizan los medios electrónicos, se observó que los estudiantes tienen una gran diversidad de opciones y prácticas de cultura escrita plurilingüe. En este sentido, es posible que los jóvenes lean y escriban en los medios electrónicos usando una sola lengua, ya sea totonaco, nahuatl o español, y en algunos otros casos, dependiendo de sus interlocutores o de las páginas que consulten, usarán dos, tres o cuatro lenguas, cuando incluyen el uso del inglés. Algunos universitarios comentan que cuando chatean entre compañeros que hablan el mismo idioma, es cuando pueden escribir y leer en lengua originaria. En este sentido, podemos observar también el que sus prácticas de lengua escrita en un ámbito no escolar fortalecen sus lenguas y les ayuda a crear vínculos comunitarios. Lo anterior les vincula con ciertas prácticas de lengua escrita en las que el fortalecimiento de su lengua se hace más evidente mediante la vinculación con ONG's o movimientos sociales de reivindicación de los derechos culturales y políticos de los pueblos originarios.

### **¿Culturas escritas interculturales?**

Las prácticas de cultura escrita que se observan en la UIEP están vinculadas con la disposición que tienen de los materiales. Esta disposición es restringida debido a los pocos espacios para acercarse a los textos con los que se cuenta en la zona y al poco tiempo que los estudiantes tienen para realizar prácticas de lengua escrita. Además, estos espacios, a excepción quizá del internet, no ponen a su disposición una amplia diversidad de materiales escritos en comparación con las que se tienen, por ejemplo, en las universidades de la ciudad de Puebla o de la ciudad de México.

Sin embargo, en este constreñido espacio para la disponibilidad de materiales escritos, el acceso a éstos tiene un fuerte sentido social y esto permite que ciertas prácticas de lengua escrita sean verdaderamente apropiadas por los jóvenes y que les permiten tener eventos sociocomunicativos relevantes para ellos. Debido a la dinámica cultural y sociopolítica del municipio, los usos de lengua escrita son cotidianas para el acceso a programas gubernamentales, así como las solicitudes de atención educativa o las actividades de las organizaciones sociales. En este sentido, el contexto favorece e impulsa las prácticas de lectura y escritura, prioritariamente en español, pero también en lenguas indígenas, sobre todo, por los movimientos y or-

ganizaciones indígenas presentes en la zona, así como por el enfoque intercultural y la revalorización de las culturas originarias que están haciendo alumnos y docentes de la UIEP. Son quizá estas últimas prácticas las que también están construyendo otro tipo de representaciones de lo que es la cultura escrita en contextos interculturales.

Si bien las prácticas de lectura y escritura que los propios estudiantes reconocen son las vinculadas al ámbito escolar, la investigación puso de manifiesto una variedad de prácticas en su vida cotidiana, en múltiples lenguas y soportes. Mediante el uso de los medios electrónicos, los alumnos acceden y se apropian de prácticas de lectura y escritura en donde las multiliteracidades y biliteracidades cobran sentido, ya sea para las actividades académicas o sociales. El hecho de que se planteen traducir, recuperar o plasmar, no sólo en sus propias lenguas el conocimiento propio y ajeno, sino también en medios audiovisuales, implica construir prácticas de cultura escrita interculturales. Lo interesante aquí es observar que esas prácticas de lectura y escritura, estén o no dentro del canon académico, permiten a los estudiantes abrir espacios en la construcción de su identidad y su posición en la reivindicación de derechos culturales.

Así pues hay claros oscuros en lo que concierne a la dinámica de la cultura escrita en el contexto de la UIEP. Si bien es cierto que el contexto tiene pocos lugares que les permitan allegarse de textos y materiales para la lectoescritura, también es cierto que favorece las prácticas de lengua escrita con fines comunicativos en los ámbitos comerciales, políticos, culturales y administrativos y en una diversidad lingüística muy interesante. En este sentido, a pesar de que no hay puestos de periódicos ni librerías, los lugares de renta de internet así como la conexión inalámbrica de la UIEP permiten a los universitarios, mediante el establecimiento de relaciones sociales con los profesores, compañeros o colegas de otros lugares, hacerse de recursos escritos con fines académicos, sociales y laborales que cubren y a la vez amplían sus expectativas socioculturales.

Uno de los retos que afrontan tanto estudiantes como docentes de la UIEP, es romper con ese canon del deber ser de la cultura escrita, de tal forma que comiencen a construir culturas escritas interculturales en las que se pongan en diálogo las diferentes lenguas (no solo las originarias y el español), con distintos saberes y conocimientos, en distintos soportes. Y esto es algo que en realidad sucede, pero que el “deber ser” de la cultura escrita no ha permitido reconocer ni compartir con otros espacios académicos y sociales. Esta es la mayor veta de oportunidad para la construcción de culturas escritas interculturales en donde no sólo lo impreso esté presente sino también lo que ofrece el ámbito virtual. Para quienes estamos en las universidades convencionales, el reto es aún mayor, porque habrá que cuestionarnos por los cánones de la

lectura que determinan las buenas prácticas de la cultura escrita. Pero además, habrá que reconocer la diversidad cultural, y dentro de esta, los diversos usos, funciones y representaciones que existen en torno a la cultura escrita.

## Referencias

1. Asociación Mexicana de Internet. (2013). Hábitos de los usuarios de internet en México 2013. *Estudio sobre los hábitos de internet en México 2013*. Recuperado de: <http://www.amipci.org.mx/?P=editomultimediafile&Multimedia=3488&Type=1>
2. Casillas, L., y Santini, L. (2006). *Universidad Intercultural. Modelo educativo*, México: SEP-CGEIB.
3. Cassany, D. (2006). Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual: multiliteracidad, internet y criticidad. *Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura*. Recuperado de: <http://www2.udec.cl/catedraunesco/05CASSANY.pdf>
4. Hernández, G. (2005). Pobres pero leídos. La familia (marginada) y la lectura en México. En Consejo Nacional para la Cultural y las Artes (ed.), *Lecturas sobre lectura 14*, (Vol. 14, pp. 35-51). México: CONACULTA.
5. Hornberger, N. (2009). Voz y biliteracidad en la revitalización de lenguas indígenas: prácticas contenciosas en contextos quechua, guaraní y maorí. En J. Kalman y B. V. Street (coords.), *Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales. Diálogos con América Latina* (pp. 25-39). México: Siglo XXI Editores/ CREFAL.
6. Kalman, J. (2004). *Saber lo que es la letra. Una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic*. México: SEP-UNESCO-Siglo XXI Editores.
7. Kalman, J. y Street, B. V. (2009), Introducción. En J. Kalman y B. V. Street(coords.), *Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales. Diálogos con América Latina* (pp. 9-21). México: Siglo XXI Editores/ CREFAL.
8. Reese, L., Kroesen, K. y Gallimore, R. (2010). Cualitativos y cuantitativos, no cualitativos vs. cuantitativos. En R. Mejía Arauz y S. A. Sandoval (coords.) *Tras las vetas de la investigación cualitativas. Perspectivas y acercamientos desde la práctica* (pp. 39-75). México: ITESO.
9. Schmelkes, S. (2003). Educación Superior Intercultural: El caso de México. Trabajo presentado en *Encuentro Internacional de Intercambio de Experiencias Educativas Vincular los caminos a la Educación Superior, México*. Recuperado de: [http://www.anuies.mx/e\\_proyectos/pdf/La\\_educ\\_sup\\_indigena.pdf](http://www.anuies.mx/e_proyectos/pdf/La_educ_sup_indigena.pdf)
10. Street, B. V. (2009). Perspectivas etnográficas y políticas sobre cultura escrita: el poder de nombrar y definir. En J. Kalman y B. V. Street(coords.), *Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales. Diálogos con América Latina* (pp. 84-98). México: Siglo XXI Editores/ CREFAL.
11. Vasilachis, I. (2006). La investigación cualitativa. En I. Vasilachis, (coord.) *Estrategia de investigación cualitativa* (pp. 23-64). México: Gedisa.

Recibido: 13 de junio de 2013  
Revisado: 30 de junio de 2013  
Aceptado: 21 de julio de 201